

EDDA

LA REVISTA DE LOS ALUMNOS CUMBRES



RELATOS | ENTREVISTAS | REPORTAJES
APODERADOS | PROFESORES | PASTORAL

Nº3 · SEPTIEMBRE 2020



| CONTENIDOS |

3

Septiembre, este mes en la historia *por J. A. Löwe*

4

Apoderados

La Patria en los chilenos *por Sergio Larraín Barth*

8

Poesía

Chile *por Martina Mariné*

9

Reportajes

La Batalla de Wizna *por Joaquín Durandean*

La historia de Pink Floyd *por Nicolás Larraín*

21

Relatos

Los cuatro Jinetes del Apocalipsis *por Archie Peart*

Un arcoíris sobre Santiago *por J. A. Löwe*

30

Entrevista

Always & Never *entrevista a Miss Lucía Barros*



| SEPTIEMBRE: ESTE MES EN LA HISTORIA |

por J. A. Löwe

Septiembre nos trae grandes eventos que cambiaron la historia de nuestro país y del mundo. No hace falta que mencione lo ocurrido a las nueve de la mañana de ese 18 de septiembre de 1810, cuando se conformó en el Real Tribunal del Consulado en Santiago la Primera Junta de Gobierno, que tomó por objetivo gobernar el Reino de Chile hasta la vuelta al poder de Fernando VII en España. Como ya es sabido, los intereses independentistas se hicieron presentes el poco tiempo y en 1818 Chile se declaró un país independiente. Ciento sesenta años después, en 1973, el país atravesaba una profunda crisis bajo el gobierno socialista de Salvador Allende, con una inflación de tres dígitos. Esto conllevó a que el día 11, el ejército llevara a cabo un golpe de estado, que acabó con el gobierno de Allende e instauró una dictadura bajo el gobierno del general Augusto Pinochet, que duró hasta 1990, cuando el Presidente dejó el poder pacífica-

mente tras celebrar elecciones. Sin embargo, los otros acontecimientos históricos en septiembre son aún más belicosos. El primer día del mes en 1939, el ejército alemán cruzó la frontera oriental del país e invadió Polonia. El ejército soviético se les uniría unas semanas después, comenzando la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial, que terminó con más de 70.000.000 de vidas. Y cómo olvidar la mañana del 11 de septiembre de 2001, cuando cuatro grupos de fanáticos islámicos secuestraron cuatro aviones comerciales y lograron estrellar dos en las Torres Gemelas y uno en el edificio del Pentágono, asesinando a casi 3.000 personas en nombre de una religión tiránica y causando la Guerra contra el Terrorismo, que sigue hasta hoy. Es indudable que septiembre nos ha dejado interesantes efemérides que han cambiado radicalmente nuestra historia nacional y la mundial. ¿Qué mejor que recordar el pasado, para iluminar el futuro?



| LA PATRIA EN LOS CHILENOS |

por Sergio Larraín Barth, coronel (r)

Patria, es la tierra de los padres. Es amor y sentido de pertenencia a nuestro país. Este amor se encuentra especialmente en los miembros de las Fuerzas Armadas, pues son ellos quienes, llegado el momento, deberán dar siempre lo máximo de sí, inclusive llegando «hasta rendir la vida, si fuese necesario». ¿Pero cómo se logra desarrollar un amor así de profundo por algo tan etéreo?

La vida de un militar es muy entretenida, siempre se hacen cosas diferentes y emocionantes, pero también es muy sacrificada y demandante; se requiere de personas con un especial sentido de entrega y servicio a los demás.

Entre las acciones tácticas de combate, existe una llamada *la retirada*, que consiste en abandonar el frente de combate para evitar la aniquilación total de las fuerzas ante un adversario superior y así poder reorganizarse.

Para que esta acción se pueda materializar, hay que designar *tropas de retaguardia*, encargadas de mantener la posición defensiva, mientras el grueso de tropas se retira del frente.

Son ellos quienes deberán ganar tiempo y tendrán muy pocas posibilidades de sobrevivir, en un sacrificio último de amor, dando la vida por su compatriota, por su prójimo.

Esta acción representa el máximo sacrificio. Para que esas personas estén dispuestas a morir por un ideal se necesitan especiales valores y convicciones a los cuales en el Ejército se les da mucha importancia. Por eso es que cada año se





conmemoran los aniversarios de hechos de armas, héroes nacionales, se llevan a cabo charlas patrióticas sobre diversos temas para fortalecer el amor por nuestra Patria y para reforzar estos ideales de patriotismo y mantener en alto la moral.

Entre las ceremonias oficiales del Ejército, quiero destacar las dos que son más significativas para mí.

La entrega de armas: se realiza a los soldados que han entrado a cumplir con el Servicio Militar. Esto se efectúa aproximadamente un mes después del *acuartelamiento*, una vez que ya están en condiciones de emplear el armamento.

Esta ceremonia está precedida por una vigilia dónde se destaca la importancia de recibir un armamento para defender a la Patria. Luego de que un capellán militar bendiga el armamento, son los padres o algún familiar cercano quienes les entregan a los soldados conscriptos su fusil, compañero inseparable de su servicio militar.



El juramento a la Bandera: se realiza cada año el 9 de julio, fecha en que se conmemora el Combate de La Concepción, durante la Guerra del Pacífico. Enfrentamiento donde 77 militares del Regimiento Chacabuco combatieron liderados por su Capitán, Ignacio Carrera Pinto, sin rendirse en el pueblo de La Concepción, en la Sierra Peruana.

La tropa y el joven Capitán, de tan sólo 34 años, combatieron hasta el último aliento, siendo todos aniquilados por un adversario muy superior en cantidad.

Sin embargo, el pabellón nacional jamás fue arriado y se mantuvo



en lo alto de la iglesia donde se refugiaron para resistir hasta el final. En su honor, los jóvenes oficiales, suboficiales y soldados conscriptos cada 9 de julio, juran, «por Dios y por esta Bandera, servir a la Patria hasta rendir la vida si fuese necesario...»

Además, existen las revistas de instrucción, que son los exámenes al término de cada «período», en que se divide el año militar, los desfiles, las formaciones, entre otros.

Las formaciones consisten en que la tropa se «forma», es decir se reúne bajo el mando de alguna autoridad para recibir instrucciones. En un día típico, las instrucciones son las siguientes:

- **La primera del día** es después de levantarse y antes del desayuno.
- **Después del desayuno**, se hacen las camas y aseos de sectores.
- **Iniciación del servicio**, forma toda la unidad ante su comandante, se saludan a los que están de cumpleaños, el Comandante habla sobre diversos temas de inte-

rés general.

Normalmente se termina con un desfile y se comienzan las actividades de instrucción y entrenamiento.

- **A mediodía se forman antes de almorzar.** Después de almuerzo, hay tiempo de descanso y relajación.

- **Lectura de la orden del día.** Esta formación es la iniciación de la jornada de la tarde, se ejecuta a nivel de unidad fundamental (compañía), al mando de un capitán. Se nombran los servicios, se escuchan peticiones, se castiga a los que han cometido alguna falta y se organizan las actividades de la tarde.





- **Formación de rancho de la tarde** (cena). Después hay tiempo de descanso y relajación.

- **Retreta.** Esta es la última formación del día, donde el oficial de servicio recibe cuenta de todo el regimiento. Aquí se hace alguna reflexión, competencias de canto entre las compañías y normalmente se finaliza con una oración, se ordena *descubrirse para orar* y cada cual se saca su cubre cabeza (boina, quepí) y reza en silencio.

- **Finalmente, se «pasa al reposo»**, es decir las unidades van a sus dormitorios, se lavan los dientes y se acuestan.

- **Cuando hay instrucción de combate nocturno**, esas unidades no forman a retreta y pasan al reposo una vez que esta finaliza.

Todas estas actividades van formando el temple, la vocación y el amor a la patria de los militares chilenos, los que nos da una mística muy especial y nos ha permitido vencer en las guerras que Chile ha enfrentado, siempre en inferioridad numérica.

Un ejército con proposito de amor es difícil de vencer.✍





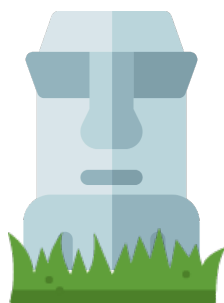
| CHILE |

por Martina Mariné

¡Qué lindo está Chile siempre!
Todos flamean banderas,
¿y qué hay de la primavera?
¡La fiesta empieza! Septiembre.

Me va volviendo muy loca,
el gran amor que cultivo,
por la Patria en la que vivo.
En volantines, de a poco,
toda mi atención enfoco,
bailan al compás de la cueca.
Somos como hilo en rueca
de norte a sur celebrando,
«el dieciocho» está empezando,
Chile jugándo la hueca.

¡Oh, Chile! Tan largo y flaco,
cuántos colores y gente
totalmente diferentes.
Norte, cien astros que saco.
Sur, bosques paradisíacos.
Mar, danzando con mil olas.
Cordillera, no desola.
Chile, más ligero que riel,
voz, niños y aves de miel,
fin de mi poema asolas. ✍️





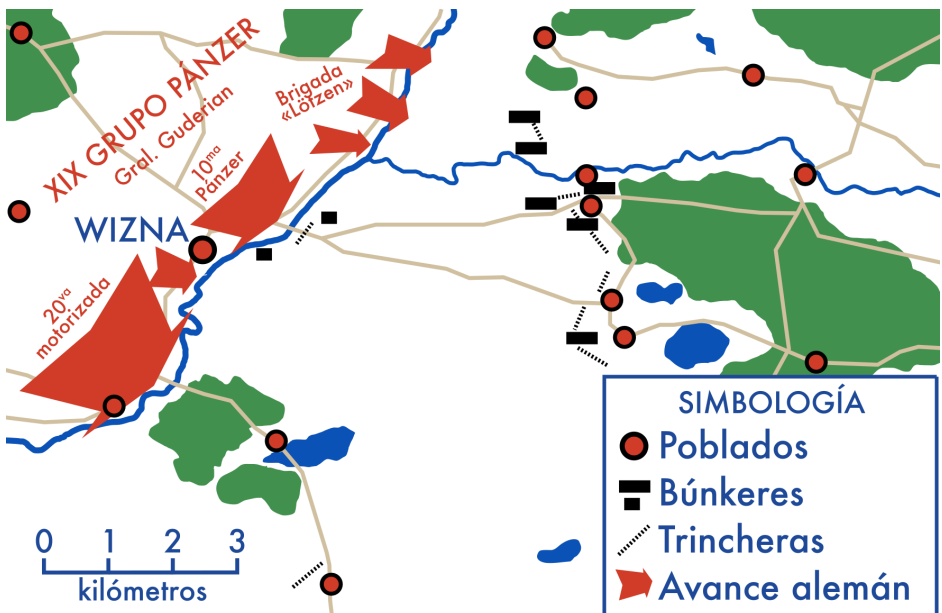
| LA BATALLA DE WIZNA |

por Joaquín Durandeu

Fue una de las batallas más duras que ocurrieron en la Segunda Guerra Mundial, donde en Wizna, un pueblo polaco al noreste de Polonia, se enfrentaron alrededor de 720 hombres polacos (la mayoría reclutas) contra las fuerzas alemanas, que tenían 42.000 hombres, 350 tanques y apoyo aéreo.

A mediados del año 1938, Polonia empezó a construir una serie de

búnkeres militares en caso de que ocurriera una invasión por parte de algún país vecino. Tenían planeado construir 60 búnkeres, pero solo alcanzaron hacer 15 para cuando Alemania empezó su invasión el 1 de Septiembre de 1939, y una semana más tarde ya estaban llegando a Wizna (pronunciado /'vizna/) donde se encontraba el comandante Władysław Raginis, que estaba a cargo de una unidad de reconocimiento de





420 hombres (al ver el avance del ejército alemán le enviaron otros 300) que luego retrocedieron desde Wizna a los búnkeres (ver el mapa).

Para llegar a los búnkeres los alemanes iban a necesitar cruzar el río/pantano de Narew, que cruza Wizna, y las compañías de tanques iban a necesitar un puente. Entonces, el comandante Władysław ordenó esperar a que pasaran algunos tanques y cuando estuvieran en el puente explotarlo obteniendo algunas bajas alemanas y la destrucción de algunos tanques. Sin embargo, los ingenieros alemanes montaron un puente portátil.

Luego comenzó un intenso bombardeo por parte de la fuerza aérea alemana sobre los búnkeres, pero no lograron destruir ninguno porque estaban contruidos con 1,5 metros de concreto reforzado con placas de metal.

Después del fracasado bombardeo, los búnkeres al lado del pueblo de Wizna entraron en combate y al ver que la derrota era inminente, retrocedieron por el

único puente que quedaba, quemándolo después para impedir el avance de los alemanes. Con las unidades ya posicionadas tras el río en nidos de ametralladoras, los polacos le disparaban a cualquier soldado de infantería o vehículo no blindado, y fue tal la defensa que tuvieron que retroceder las tropas regulares alemanas y darle paso solo a las tropas blindadas (por ejemplo, los tanques) para destruir los nidos de ametralladoras, lo que consiguieron después de una ardua pelea. Esto permitió dar paso a las tropas alemanas y se cortó la comu-



Ruinas de uno de los búnkeres en el actual sitio de la batalla.



nicación entre búnkeres, dejando a cada uno por su cuenta. Desafortunadamente para los polacos, los ingenieros de combate alemanes, luego de tres días de intenso trabajo, lograron abrir los búnkeres, tomando como prisioneros a algunos y matando a otros soldados polacos que quedaban.

Solamente permanecían en pie



Monumento en el campo de Wizna, donde se encuentran los restos del General Raginis actualmente.

dos búnkeres, y en uno de ellos estaba el comandante Raginis. No aparentaba que iban a rendirse ni él ni sus hombres. Los alemanes amenazaron con matar a todos y el comandante dio la orden de capitular. Al salir del búnker sacó una granada, explotándola en frente de soldados alemanes, muriendo él y otros soldados enemigos. Luego de tres arduos días de combate, 42.000 alemanes vencieron contra 720 polacos con 1.000 bajas en soldados y la pérdida de 10 vehículos blindados. Mientras tanto, en el bando polaco, murieron 660 soldados y fueron tomados prisioneros otros 40. Unos 20 lograron escapar.

Esta batalla fue bastante impactante, pues provocó un retraso en la conquista de Polonia por parte de los alemanes debido a la fuerte resistencia polaca, y demostró a los alemanes que los soldados polacos son valientes y temerarios guerreros.✍️



| LA HISTORIA DE PINK FLOYD |

por Nicolás Larraín



Examinando el éxito de esta banda tan conocida y popular, desde sus comienzos hasta los últimos años.

En 1963, dos estudiantes ingleses de arquitectura, Roger Waters y Nick Mason se unen a *Tea Set*, una banda de *covers* junto a otros cuatro estudiantes, uno de ellos Richard Wright. Hubieron varios cambios de miembros, finalmente agregando a Syd Barrett y Bob Klose en 1964 al grupo de Waters, Mason y Wright, luego de que to-

dos los otros se fueran.

Obtuvieron su nombre tocando en un club cerca a la universidad donde estudiaban, al ir después de otra banda también llamada *Tea Set*, Syd Barrett improvisó el nombre *Pink Floyd*, una mezcla entre Pink Andersson y Floyd Council, músicos de blues.

Aunque seguían tocando canciones de otros artistas, especialmente pop rock, se diferenciaban en que alargaban los solos y metían improvisaciones que le daban un cambio a la repetitividad del pop. Klose abandonó el grupo para seguir con sus estudios un poco antes de que este atrajese la atención de unos managers. Estos les consiguieron lugares para tocar y, junto al nuevo líder de la banda, Syd Barrett, expandieron los solos alargados que hacían y empezaron con originales largas secuencias instrumentales, que además eran psicodélicas, producto del alto consumo de drogas alucinógenas por parte de Syd, in-



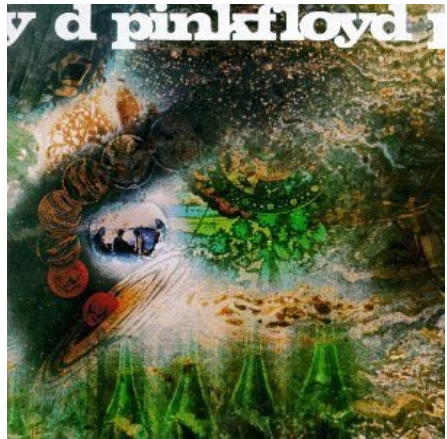
© Fair use - Extremely important historical image - Copyright owner unknown



cluso añadiendo luces y efectos a sus conciertos. Eventualmente los encontró la industria de la música, siendo acogidos por EMI, una gran discográfica inglesa, para poder crear su primer álbum, *The Piper at the Gates of Dawn*.

El álbum fue un éxito, encajando bien en la popularidad de la música psicodélica de la época, pero aportando algo nuevo en forma de un sonido «cósmico». Esto luego sería definido como *rock espacial*, con Pink Floyd siendo una de las primeras bandas en probar esto, y la más exitosa. Fue recibido muy bien, con críticas casi perfectas de varias revistas. Las composiciones del álbum contenían de todo: instrumentales largos y algunas canciones más cortas, todas psicodélicas y efectivamente con un sonido «cósmico» con eco. Esto se atribuye al consumo de LSD por parte de Barrett, que cada vez empezó a crecer hasta que ni siquiera podía tocar bien en vivo, frecuentemente quedándose en blanco en la mitad de una canción. En este punto fue cuando añadieron un

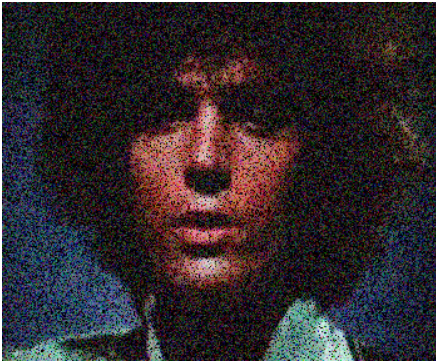
guitarrista al grupo llamado David Gilmour, que actuaba como reemplazo de Syd cuando no podía tocar bien, pero esto se volvió tan frecuente que por la propia salud de este lo sacaron de la banda para que pudiese empezar a recuperarse. Este sería el último cambio entre los miembros de la banda por muchos años más, dejándonos con David Gilmour en guitarra, Roger Waters en el bajo, Richard Wright en teclado y Nick Mason de batería. A su siguiente álbum, *A Saucerful of Secrets*, no le fue tan bien como al último, volviéndose aún más psicodélico y abstracto.



© Fair use



Esto se considera consecuencia de la salida de Barrett, dejando que cada miembro de la banda aportase sus canciones, opuesto a una persona escribiéndolas todas o a un trabajo colaborativo, como en su primer álbum. Hubo solo una canción de Syd aquí, *Jugband Blues*, que se consideró una despedida de este a la banda.



Syd Barrett durante la interpretación de su canción *Jugband Blues*.

El 1969, la banda hizo un álbum para *More*, una película inglesa sobre el uso de drogas, que se estaba popularizando tanto. Sorprendentemente, aún con esta temática, el álbum no fue tan psicodélico como los anteriores, ni tan-

to como los que vendrían después. De todas formas, terminó siendo un gran éxito, recibiendo críticas mezcladas pero llegando al *top 10* en el Reino Unido.

El mismo año también lanzaron *Ummagumma*, donde se determinó el límite de lo psicodélico; por ejemplo, en los 7 minutos de sonidos de tambores incoherentes de *The Grand Vizier's Garden Party, Part 2* («La gran fiesta de jardín del Gran Visir, segunda parte») y sonidos de animales del bosque chillando junto a una poesía escocesa mezclados para crear un sonido ya perturbante en *Several Species of Small Furry Animals Gathered Together in a Cave and Grooving with a Pict* («Múltiples especies de pequeños animales peludos reunidos en una cueva y bailando al compás de una tonadilla con un picto»).

El álbum consiste de una mitad siendo versiones en vivo de canciones pasadas suyas, y la otra mitad con unas nuevas, cada miembro aportando una, pero con múltiples partes. No le fue muy bien, perdiendo cualquier cohe-



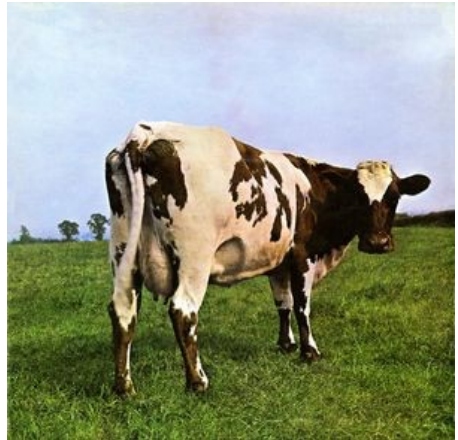
rencia musical a cambio de sonidos experimentales en la mayoría de las pistas y casi nada de letra, dándole luz a la frase «se necesitan drogas para disfrutar Pink Floyd».

Se dice que esto fue por la pérdida de Syd, que llevó a un desorden en el proceso de composición en la banda y de inspiración, pero esta teoría fue desacreditada al salir su próximo álbum, *Atom Heart Mother*.

Este fue recibido mucho mejor que el último, teniendo tan solo 5 canciones (aún así logró durar 52 minutos). Abre con *Atom Heart Mother*, una obra de casi 24 minutos puramente instrumental. Tiene varios instrumentos orquestales, por lo cual la banda tuvo que contratar una orquesta, dándole un sonido muy grandioso y dramático, aún manteniendo elementos psicodélicos.

Vuelven al formato que habían tenido con los últimos dos álbumes, en el cual cada miembro aporta una canción (excepto Nick Mason). Estas no son tan psicodélicas como en álbumes anteriores,

pero vuelve la influencia de las drogas en la última pista, *Alan's Psychedelic Breakfast* con secuencias de sonidos de desayuno, como sirviéndose cereal, cocinando tocino, y otros efectos parecidos.



© Fair use

La portada de *Atom Heart Mother*.

Esta, y las últimas tres, son casi completamente acústicas, y todo el álbum sirvió para demostrar, opuesto a la imagen que dejó el último álbum, que la banda aún tenía mérito sin la necesidad tomar drogas y que cualquiera podía disfrutar de su música, siendo su primer álbum en alcanzar el puesto número uno en los rán-



kings del Reino Unido.

Este éxito fue seguido por uno aún mayor, el del álbum *Meddle* en 1971, que forma lo que sería el nuevo sonido icónico de Pink Floyd; se define mucho más su estructura progresiva, con más cohesión fluida, que en los álbumes anteriores era una improvisación experimental. Esto se complementa con su excelente producción que permite un sonido más limpio y suave. Esta estructura se refuerza más con el nuevo estilo de composición, en el que todos trabajan juntos para que sus partes se complementen mejor. Esta progresividad se ve en todas las canciones, especialmente en la

última, *Echoes*, de 23 minutos que permiten apreciar todas estas características que hacen a la banda tan única, con solos largos y progresiones entre «fases» en la misma canción, que la hacen sentir como un auténtico viaje.

Esto se pierde en el próximo álbum, *Obscured By Clouds* de 1972, que, al igual que *More*, era la banda sonora para de película. Después, en 1973, fue lanzado *The Dark Side of the Moon*, considerado uno de los mejores álbumes de todos los tiempos, e incluso llegando a ser la mayor exportación de Inglaterra por un momento. Es el primer álbum conceptual de la banda, con la temática constante

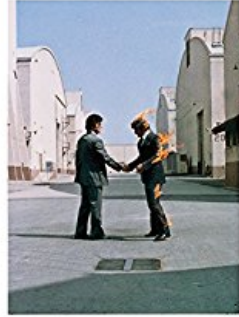


De izq. a der., Roger Waters, Nick Mason, David Gilmour y Richard Wright en 1971.



de la vida moderna y sus desafíos. La progresión musical no solo se ve en las canciones individuales, pero aquí vemos que están conectadas, temática y musicalmente, ya que cada una tiene una transición a la próxima canción, incluso al final, ya que el álbum parte y termina con un latido de corazón, efectivamente creando un ciclo. Se nota una excelente colaboración entre todos para cada canción, ya que se siguió con el método de la composición colaborativa. Esto resulta en las progresiones fluidas y el sonido tan limpio que solo puede ser alcanzado con tan perfecta cohesión entre los miembros.

Es difícil intentar crear algo nuevo después de semejante álbum tan exitoso, probablemente siendo la razón principal de por qué es la décima banda con más ventas de álbumes, pero dos años después, *Wish You Were Here* logró alcanzar las altas expectativas que dejó Pink Floyd. Nuevamente es un álbum conceptual, tratando de la pérdida de su amigo Syd Barrett y la industria de la música, pre-



© FAIR USE

Shine on You Crazy Diamond (1975).

sentando su canción más larga, *Shine on You Crazy Diamond* que habla de lo brillante que era Syd y la tragedia que era perderlo tan temprano, destruido por la LSD.

Wish you Were Here trata de lo mismo, y las otras dos canciones en el álbum hablan de lo cruel que era la industria de la música, apenas importándole los artistas en sí y sus visiones artísticas comparado a tan solo producir ganancias.

Dos años más tarde, en 1977, sale *Animals*, siguiendo la racha de álbumes conceptuales progresi-



vos, separando a la sociedad en tres partes y representándolas con animales: los políticos como cerdos, los empresarios como perros y la gente como ovejas. Este álbum comienza y termina con *Pigs on the Wing* (partes 1 y 2), canciones cortas acústicas que sirven como el comienzo y el fin al ciclo presentado en las canciones de *Dogs*, *Pigs* y *Sheep*.

A lo largo del álbum se describen estos tres tipos de personas, y al final las ovejas hacen una revolución derrotando a los perros, sus supuestos opresores mientras que los cerdos siguen a cargo y permiten que surjan más perros, creando un ciclo. Aquí es cuando Pink Floyd empezó a tratar temas más políticos y Roger Waters tomó más control de la banda, siendo el principal autor de la letra y dirigiendo más a los otros miembros. Se puede ver esto en la música, ya que hay menos colaboraciones originales de los miembros y más de lo que quería Waters según su visión. Esto es aún más evidente en el próximo álbum, *The Wall*, en que Roger in-

cluso echa a Wright de la banda por oponerse a él. Se nota aquí que bajo su liderazgo Waters empieza a tratar al resto más como músicos genéricos que como individuos con propias ideas.



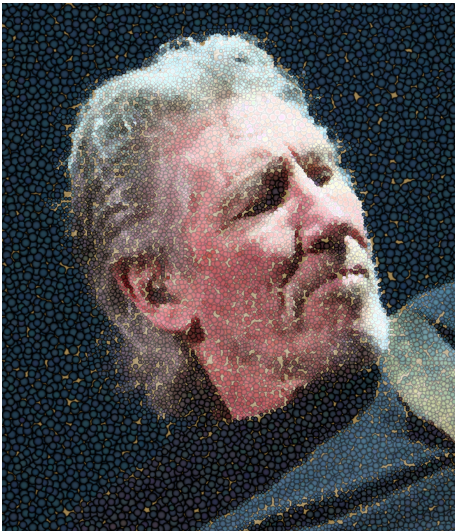
El álbum The Wall.

El álbum en sí se parece a *Dark Side of The Moon* en sus transiciones entre canciones. El aspecto conceptual se evidencia mucho más ya que cuenta una historia consecutiva de la vida de un músico llamado Pink. A través de este personaje Waters presenta traumas de su infancia y problemas que ha sufrido a causa de su



éxito. El álbum es mucho más teatral que cualquier otro, incluso llegando a parecerse a un drama en ciertas partes.

Este fue el último de los álbumes extremadamente exitosos de la banda, ya que después de este punto la dominancia de Roger impactó demasiado en la colaboración y las contribuciones entre todos los miembros, que fue lo que los había potenciado tanto en el pasado.



© Fair use

Roger Waters toca en solitario en 2011, durante una gira de The Wall.

El deterioro entre Roger y el resto llega a su máximo en *The Final Cut*, el último álbum con Roger Waters en la banda. Casi no se notan los otros miembros, excepto cuando canta Gilmour en *Not Now John* y su solo en la canción, que sirve como recordatorio de que esto sigue siendo una banda entre más personas que solo Roger. Sigue siendo conceptual y progresivo como en álbumes pasados, pero trata de los mismos temas que *The Wall*, enfocándose ahora casi exclusivamente en la infancia de Waters. Después del álbum, Waters abandonó la banda, diciendo que «ya habían gastado todo su potencial creativo».

Tiene algo de razón aquí, con el próximo álbum *A Momentary Lapse of Reason* siendo un fracaso, fallando el poder identificarse con cualquier tema en específico y perdiendo la identidad de la banda al caer en el sonido del rock ochentero. En este punto estaban tan sólo Mason y Gilmour en la banda, con este último tomando la delantera creativa, y sie-



te años después, en 1994, lanzaron *The Division Bell* nuevamente junto a Wright. Se nota el envejecimiento de los miembros, con muchas canciones tratando del progreso del tiempo y dejar atrás rivalidades antiguas y odios que solo existían para destruir, como el que se había creado con Waters, complementándose muy bien este tema junto a la música nostálgica y orgánica, dando el sentido como el fin de una película.

Al álbum le fue muy bien y mucha gente pensó que eso sería el fin de la banda, siendo una buena conclusión a su historia; pero en 2014 sacaron *The Endless River*, un álbum completamente instrumental excepto en la última canción, *Louder Than Words*. El álbum fue creado después de la muerte del tecladista Richard Wright: se ve en la letra que se despiden de él, y en la música que destaca el teclado, usando grabaciones antiguas de Wright.

Actualmente, no hay mucha esperanza para una reunión entre los tres miembros restantes, Roger Waters aún resentido con el resto

a pesar de los intentos de Mason y Gilmour de volver a conectarse, siendo la última vez que los cuatro tocaron juntos en un concierto de Live 8 el 2005.

Los tres artistas siguen tocando en vivo y creando material nuevo, dejando la banda atrás, ya como un recuerdo; pero su impacto y éxito se sigue viendo hoy, especialmente el de *Dark Side of the Moon*, *Wish You Were Here*, *Animals* y *The Wall*, considerados sus mejores álbumes y clásicos esenciales del rock, que han dejado una huella profunda en la música contemporánea y en las generaciones que la vivieron. ✍️





| LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS |

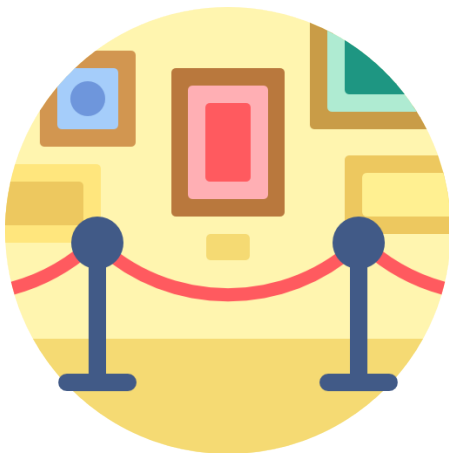
por Archie Peart

Normalmente, en el caso de un apocalipsis zombi, lo más común sería pensar en refugiarse con otros sobrevivientes, y tener una casi colonia. Eso sería pensando en el cliché de Hollywood. Pero cuando hay un verdadero apocalipsis, lo que pueden hacer tu creatividad, un par de recuerdos de una publicación en Tumblr y una pizca de suerte pueden salvarte la vida de forma más eficaz y eficiente.

Pues ahí estaba, uno de los sobrevivientes, cruzando un museo. ¿Por qué hacía esto en medio de un apocalipsis? Bueno, si hubiese vivido en los Estados Unidos, podría haber sido bastante más fácil conseguir un arma y equipamiento, pero, viviendo en un país menos desarrollado, alguna forma de defenderme tenía que encontrar. Ahí dentro busqué una espada y un escudo, los cuales no eran muy convencionales, pero no importaba realmente, me servían...



Necesitaba buscar algo mejor, porque con una simple espada y un escudo no haría mucho contra una oleada de zombis. Entonces, un brillo desde el otro lado del pasillo me dio la respuesta. La armadura medieval que me acompañaría hasta mi muerte, o al menos era lo más probable.



Su composición de acero y cota de malla mostraba una resistencia impecable, y el casco tenía una cola de caballo roja que podría estorbar, pero no la saqué. Me la puse, pero estaba un poco dura. Encontrar lubricante sería bastante difícil, pero era necesario. Lo anoté para buscarlo. Exploré más el museo, revisando si podría encontrar algo más que llevar, cuando vi otros tres sobrevivientes, también con armadura y colas de colores.

Las armaduras rechinaron y me apuntaron con una guadaña (el de amarillo), un arco (el de blanco) y

lo que parecía ser una balanza (el de negro). Levanté las manos y me detuve.

—¿Quién eres? —preguntó uno de ellos—. ¿Qué haces acá?

—Tranquilos, bajen las armas, soy un sobreviviente —respondí tranquilamente—; pero no dudaré en atacar si ustedes son hostiles.

El de armadura con cola negra se movió, se acercó un poco. —No lo somos, tranquilidad. Aquí tenemos que cuidarnos entre todos. ¿Tienes hambre? —Me acerqué más y vi que tenían un par de latas de comida. Cuando el de cola amarilla me vio acercarme más, inmediatamente dijo:

—¡Genial, el color que faltaba!

—¿De qué hablas? —le cuestionó el de cola blanca.

—Pues que ahora tenemos los colores de los caballos de los Jinetes del Apocalipsis —explicó orgulloso el de cola amarilla—.

El de cola roja es el caballo que simboliza la guerra, el de cola negra es el caballo del hambre, tú,



el de blanco, eres el que se dice es de la conquista, y yo, el amarillo, soy el de la peste o muerte... no hay mucha claridad en este, realmente.

—Y eso ¿en qué nos afecta a nosotros? —pregunté confundido.

—Creo haber entendido. El plan de este tipo es que nos convirtamos en leyendas entre los sobrevivientes, que seamos los cuatro jinetes del apocalipsis. —intuyó el de cola negra.

—¡Bingo! Ahora cada uno se llamará a sí mismo por el jinete al que representa, y no, no fue una pregunta. ¿Alguna duda? ¿Entendiste, Conquista?

—Sí —pensó un segundo e indagó en una duda—. Ahora bien, ¿cuáles serán nuestros nobles corceles?

—Sería estúpido tener caballos en medio de un apocalipsis —me burlé, y añadí—. Mejor: algo más conveniente y silencioso podría ser usar bicicletas, no generan ruido, y son bastante sencillas de mantener.

—Genial, Guerra, pero lo importante en este instante es, ¿crees poder confiar en unos extraños que conociste hace tan solo cinco minutos?

—He confiado en gente más lento y me han decepcionado aún más rápido que esto, creo poder hacerlo. Pero no crean que dejaron de ser una amenaza posible. Si me atacan, aun siendo en broma, no dudaré en matarlos.

—No decepcionas como representación de la guerra —bromeó Peste, entre risas.

Pasamos la noche en el museo, haciendo guardias de tres horas y luego, al amanecer, salimos. Caminamos por un par de minutos hasta que vimos a un par de zombis. Para nuestra sorpresa, no pudieron hacer nada. Las armaduras eran suficientemente fuer-





tes como para que ningún rasguño se le hiciera. Los dejamos descansando de una vez por todas y continuamos en nuestra búsqueda por una tienda de bicicletas.

Con bastante cansancio, y después de un par de horas caminando, encontramos una tienda.

Sacamos todo lo que pudimos: mochilas, herramientas, lubricantes y las bicicletas. Con este equipo nos dirigimos a la salida de la ciudad, un lugar que fue densamente poblado, pero no era lo más conveniente a la hora de un apocalipsis como este. Fue de esperar encontrar otros sobrevivientes, a los cuales brindamos ayuda y salvamos.

—Disculpe, señor, pero ¿cómo

podemos agradecerle? —preguntó alguien de entre el grupo al que salvamos.

—Difúndannos como leyendas, somos los cuatros Jinetes del Apocalipsis, y no lo olviden —exclamó Hambre.

No es necesario tanto escándalo por nosotros, pensé.

Pero lo destacable es que ahí íbamos, los llamados cuatro Jinetes del Apocalipsis, unos desconocidos unidos por una referencia bíblica, en armaduras medievales y con bicicletas por corceles.

No se puede decir que fuera lo más convencional para esta situación, pero, de alguna forma, parecía funcionar. ✍️

Archie Peart (seudónimo) es alumno de 1º medio, entre sus gustos se encuentran la música, las ciencias, los videojuegos y la comida.

¿Quieres publicar con nosotros?

Contáctanos al +56 9 3258 2477

si quieres aportar tus textos.





| UN ARCOIRIS SOBRE SANTIAGO |

por J. A. Löwe



Eran las siete de la tarde, como indicaba su reloj, pero el sol había dejado el horizonte hacía mucho más tiempo, según le indicaba la oscuridad del cielo. La calle estaba desierta, aunque pudo oír, desde lejos, el gruñido de un perro somnoliento en una de las casas a su derecha. El barrio, en cualquier otra situación, le habría generado el deseo de irse, pero conocía esas veredas y esos postes desde su infancia, así que no le producían mayor sentimiento más que el de volver a casa. Se dirigió hacia uno de los edificios a su izquierda, el cual, a su parecer,

desentonaba con el estilo arquitectónico presente en las viviendas circundantes. Cuando por fin encontró las llaves en su bolsillo, abrió la oxidada reja y caminó entre el pasto recién cortado. En otro tiempo disfrutaba enormemente el cuidar de aquel jardín que ahora le parecía monótono.

Su descuidado departamento se encontraba en el cuarto piso, con el correo atrasado colmando el felpudo de la entrada. Ya en el interior, advirtió que algunas plantas se habían secado y unas ampolletas se habían quemado, pero el cansancio le obligó a recostarse en su sofá, sin preocuparse por deta-



lles. El periódico atrasado y delgado, que había recién sacado de encima del felpudo, anunciaba con enormes letras gruesas: «Crece tensión a ambos lados de los Andes».

El teléfono sonó. Cansado como estaba, Juan hizo su mayor esfuerzo para levantarse y atenderlo. Cuando lo descolgó, escuchó una voz grave del otro lado de la línea. Como los cables y el teléfono mismo habían sido proporcionados por el Partido, no se podía decir que este fuera muy eficiente, o incluso cómodo, pero el acento argentino de su interlocutor lo reconfortó.



—¿Aló? ¿Hablo con el señor Lombardi? —preguntó la voz.

—Che, puede ser. ¿Quién es?

—Lombardi, vos no me engañás. Salí de Santiago ahora.

—¿Se puede saber qué está pasando?

—¿Sos sordo!? Salí de inmediato, es una orden. No llevés nada con vos, solo lo necesario, y ve al sitio siete.

—¿Al sitio siete? ¡Pero si eso es en Rancagua, che! ¿Sos...?

La voz colgó. Solamente le siguió llegando el tenue y agudo sonido de la línea.

«Seguramente —pensó—, nos van a dar nuevas instrucciones y no quieren que lleguemos tarde.» Desde que la inteligencia argentina había prohibido el uso de teléfonos celulares para la comunicación al estar estos sujetos a la vigilancia estatal, la información debía ser transmitida presencialmente o por medio de los teléfonos analógicos, los cuales el Partido no consideraba una amenaza y, por consiguiente, no gastaba



millones de pesos anuales en programas de espionaje y control de las antiguas líneas telefónicas.

Se volvió a sentar e intentó encontrar el control de la televisión. Cuando por fin logró encenderla, trató de sintonizar el canal de historia. Sonaba como una locura, pero aquel canal era el único que tenía algo de libertad para elegir qué emitir. Por lo general, a esa hora daban algunos documentales romanos que la censura del Partido no tocaba.

No se equivocó. Mientras afuera empezaba a llover, no supo cuántos discursos de Marco Tulio Cicerón escuchó. Lo que sí supo fue que un trueno lo despertó cerca de las doce. La ventana se agitaba con el viento, pero advirtió que había parado de llover.

Acto seguido, se levantó descansado y apagó la televisión, que ya iba por Constantino. Después de una desoladora falta de alimentos en el refrigerador, decidió que no cenaría más que un pedazo de queso.

«Allá afuera hay gente muriendo de hambre esperando un kilo de pan —se dijo a sí mismo—. No puedo quejarme.»

Estaba cortando el queso en lonjas cuando su celular sonó.

Al principio, pensó que había dejado una alarma, aunque no lo hacía regularmente.

Se dio cuenta cuando por fin pudo mirar bien la pantalla que encandilaba en la relativa oscuridad del departamento.

«Alerta. La ONEMI ha decretado la evacuación de las áreas públicas, diríjase a un lugar cerrado y busque refugio inmediatamente».





Se rió.

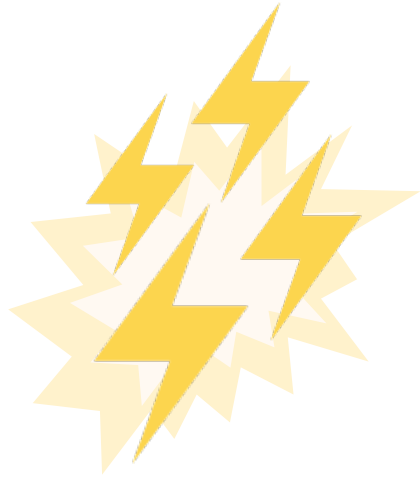
—Debe de habérseles escapado de nuevo. —dijo en voz alta—. De todas maneras, ya estoy adentro.

Se tiró de nuevo en el sofá y observó el techo.

Fue entonces cuando lo entendió todo.

Al principio no supo qué hacer. Luego se levantó inquieto y, por instinto, corrió hacia la terraza. Abrió la ventana y oyó algunas voces gritando y gente corriendo. De repente, le entró un pavor inmenso y recordó las palabras que había intercambiado con la voz argentina por el teléfono.

Por el rabillo del ojo avistó una pequeña luz que se desplazaba por el cielo. Esa noche no había estrellas: la luz de la ciudad era suficiente para desplazarlas. Pero el punto resaltaba en la atmósfera y se siguió moviendo. Lo primero que vio fue un destello de luz blanca, pura e inmaculada que lo cegó. No oyó nada, tal vez porque realmente no se emitió sonido alguno, o todos sus sentidos se



encontraban demasiado ocupados procesando aquella iluminación. Caminó dos pasos de espaldas hasta que la luz desapareció. En un abrir y cerrar de ojos todo volvió a ser como antes. Se tambaleó mientras sus ojos se recuperaban del fogonazo y buscó instintivamente la pared más cercana. Advirtió entonces que había habido un corte de luz, pues solamente la luna alumbraba el departamento, y él recordaba haber dejado una u otra luz prendida. Tanteó el sofá buscando su celular, pero cuando lo encontró, este no prendió. Ya con toda su vista, volvió a mirar afuera y escuchó, a lo lejos, fuga-



ces ruidos eléctricos. Al observar hacia el norte, vio las torres de Cuarto Centenario emitir destellos azules, hasta que todas las luces de la ciudad se apagaron definitivamente.

Pero no pudo contener una exclamación de asombro cuando observó el cielo. Cientos de colores se expandían por la bóveda celeste antes oscura. Enormes serpientes de luz se esparcían como la aurora por el cielo de Santiago.

«Un arcoíris, un arcoíris a media-noche.»

Se sonrió, y contempló el espectáculo, asombrado...

...hasta que un estruendo y otro resplandor lo sacaron de su ensueño.

Salió disparado hacia el interior del departamento y aterrizó en una pared. Las ventanas estallaron y se rompieron en mil pedazos mientras las cortinas se rasgaban y caían al costado suyo. Todo el edificio se estremeció y las estanterías cayeron al piso. Empezó a escuchar aquel sonido agudo en sus oídos, y miró hacia afuera. Solo veía fuego, fuego y más fuego, y el arcoíris que seguía expandiéndose vertiginosamente, como si se mofara de todo.

La nube de hongo se elevó en el cielo. ✍️



*Johannes Augustus Löwe (seudónimo de Santiago León)
es alumno de 1º medio, entre sus gustos se encuentran
la historia, la heráldica, la literatura y la música.*

Answers by Miss Lucía Barros

ALWAYS & NEVER



CHILDHOOD

I was **always** very loved and a happy girl,
I **never** felt alone.



FOOD

I've **never** cooked so much, this pandemic has
allowed me to try things I've **always** wanted to learn.



POLITICS

I think politics have **always** been complex, I'd **never** be member of a
political party.



LOVE

Is **always** important and must be present in family, we must **never** stop
cultivating and appreciating the good moments together.



WORK

I really like contact with the students, I **always** have a good time. I'd
never quit doing classes.



WEATHER

I've **always** liked the sun, but **never** lay in the sun.



TRAVEL AND HOLIDAYS

I **always** wanted to know and feel what it's like to be in Holy Land, and I
never imagined I would make it.



LANGUAGES

I **always** wanted to learn English, but I **never** did.



EQUIPO



EDDA

Av. La Plaza 1150, 7610702 Las Condes

Director de publicación Santiago León

Director adjunto Nicolás Larraín

REDACCIÓN

Autores Andrés Caviedes

Nicolás Larraín • Santiago León

Martina Mariné • Cristóbal Vásquez

Joaquín Durandeu • Equipo pastoral L. C.

Diseño y maquetación Santiago León

Diagramación y asesor de diseño C. B. C.

Diseño "Always and Never" Martina Mariné

Portada «Una chingana»

por Claudio Gay (1854)

Nº3 • 4 de Septiembre 2020

Contacto: +56 9 3258 2477

ELABORACIÓN

Digitalizada en Chile • Digitalized in Chile • Numerisée au Chili

© Edda. Santiago, 2020 MMXX

Prohibida su reproducción total o parcial sin la debida acreditación

Revista de distribución gratuita.

Gracias a imágenes de

SEGEOB • Aaron Logan • Wikimedia Commons • Freepick • Good Ware

Alterra 2 • Vilisvir • Dmashicons

Publicada el viernes 4 de septiembre de 2020

www.colegiocumbres.cl

@colegiocumbreschile

[@cultura.cumbres](https://www.instagram.com/cultura.cumbres)